



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
Misión Permanente ante las Naciones Unidas

Rafael Ramírez
Embajador
Representante Permanente ante Naciones Unidas

Debate Temático sobre
Armas Convencionales

Favor cotejar con el orador

Nueva York, 20 de octubre de 2016

Sr. Presidente,

1. Aprovechamos la ocasión para expresar nuestras más cálidas felicitaciones al Embajador Sabri Boukadoum por la manera en que viene conduciendo las labores del Comité.
2. Mi delegación se adhiere a las intervenciones realizadas por la distinguida delegación de Indonesia en nombre del Movimiento de Países no Alineados y por nuestra delegación en nombre de UNASUR.

Sr. Presidente,

3. No existen cifras exactas del número de armas pequeñas y ligeras actualmente en circulación a nivel global. Sin embargo, algunas fuentes estiman que existen al menos 875 millones de ellas alrededor del mundo, muchas en manos de individuos y actores no estatales. A esto se le suman las 8 millones de armas pequeñas y ligeras que se producen anualmente.
4. Nos preocupa profundamente que todos los años cientos de miles de ametralladoras pesadas, lanza granadas, misiles tierra-aire y sistemas portátiles de defensa antiaérea, lanza cohetes portátiles, rifles y pistolas, son transferidas al mercado ilícito y a actores no-estatales, incluyendo a grupos terroristas, alrededor del mundo.
5. El Informe del Secretario General de las Naciones Unidas sobre "Armas Pequeñas y Ligeras" de 2013, da cuenta del impacto que ha causado el colapso del Estado Libio sobre la proliferación de armas en el Medio Oriente y el Norte de África. Se ha podido determinar que las armas, municiones y explosivos que entraron al país durante la intervención han ido a dar a manos de actores no estatales y terroristas en 12 países del Magreb, el Sahel, el Levante y el Cuerno de África. Igualmente se ha documentado como la intervención militar y la guerra en Irak aumentaron

vertiginosamente la proliferación del flujo de armas pequeñas y ligeras en la región.

6. El incremento vertiginoso del flujo y tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en el Norte de África y el Medio Oriente, con su terrible carga de violencia, impunidad, crímenes de lesa humanidad y violación masiva de los derechos humanos son una de las terribles consecuencias de la desestabilización política, el intervencionismo y las guerra inducidas en Irak, Libia y Siria.
7. Condenamos, en este sentido, que muchos de los grandes Estados productores y exportadores de armas del mundo se sigan negando a prohibir la transferencia de armamento convencional, incluyendo armas pequeñas y ligeras, a actores no estatales, dejando así un gran vacío legal que les permite seguir suministrando armas a sus aliados políticos en diversas partes del mundo.

Sr. Presidente,

1. Venezuela condena el uso de drones armados para llevar a cabo asesinatos extrajudiciales y otras actividades que contravengan el Derecho Internacional, en particular el Derecho Internacional Humanitario, por parte de cualquier actor, en cualquier momento y bajo cualquier circunstancia.
8. Era totalmente predecible que los drones, dejados a su libre albedrío, serían utilizados equivocadamente por gobiernos y actores no estatales, incluyendo grupos terroristas como ISIL. Lo mismo que está ocurriendo con los drones pudiera ocurrir muy pronto con nuevas tecnologías como la nanotecnología, la robótica, y la manipulación genética una vez que hayan alcanzado el umbral de la militarización. El daño y el sufrimiento

que pudieran causar estas nuevas tecnologías sino se regulan es incalculable.

9. También nos preocupa profundamente la creciente modernización de sistemas de armas convencionales consideradas estratégicamente importantes por parte de los países más desarrollados que amenaza con ampliar vertiginosamente la brecha en armamento convencional entre los Estados más ricos y avanzados y todos los demás.
10. La producción excesiva de armas convencionales, incluyendo armas pequeñas y ligeras, representa una amenaza para la vida y el bienestar de millones de personas. Máxime cuando estas armas van dar a las manos de actores no estatales, incluyendo terroristas, que las utilicen para cometer los crímenes más horrendos. En lugar de dedicar tanto dinero a los presupuestos militares, los grandes Estados productores y exportadores de armas deberían dedicar más recursos a la asistencia a los países en desarrollo para el logro de los objetivos de desarrollo sostenible.